

# LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS VIERNES

DIRECTOR,  
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
Plaza Mayor, 6

ADMINISTRADOR,  
DON FRANCISCO JIMENEZ.



LA NIÑA

VICTORINA LOPEZ ARRANZ

Ha fallecido el día 13 del actual, á la tierna edad de 19 meses.

Sus desconsolados padres, hermana, abuela, tios, primos y demás parientes

Participan á sus numerosos amigos tan sensible desgracia.

## VIDA INTELECTUAL.

Nada mas hermoso ni sublime en estos tiempos en que el progreso se abre camino sin esfuerzos violentos, que esas grandes manifestaciones de la actividad intelectual, que ora adquieren la forma de libros amenisimos y deleitosos, ora la de inventos útiles y eficaces para el mayor desarrollo de las industrias, ó ya la de certámenes en donde las letras ostentan su alto valimiento y poderosa virtud y las bellas artes se exhiben en toda su plenitud de vida.

La novela de costumbres que penetra en todas las habitaciones, la social que adorna el gabinete de los sábios y de los eruditos, las colecciones de versos que endulzan con su lectura las amargas horas de la existencia, menudean al presente, y contadas son las familias, aun aquellas menos mimadas por la fortuna, que no ahorran lo suficiente para beber algo del néctar, no siempre divino, dicho sea de paso, que esas obras encierran. Pero ello es, que se cumple un gran fin; la humanidad avanza en la senda de su independencia porque aprende á conocer sus deberes y á estimar en su justo y legítimo valor sus derechos.

No son menos útiles á los pueblos las exposiciones, en donde se dan cita todos los productos, así los artísticos como los agrícolas y los fabriles, y que sirven para apreciar los grados de cultura alcanzados y el mejoramiento en la esfera del bienestar material conquistado. En estas solemnes ferias en las que la emulación noble y leal empuja á nuestros mas asombrosos descubrimientos y á mas perfectos y acabados trabajos, encuentran los pueblos la recompensa de sus afanes, porque ven premiados sus esfuerzos y obtienen la seguridad de que no es estéril ni perdida la perenne labor que los impulsa á pintar cuadros asombrosos que como los de Messinger, Pradilla y Luna son la admiración general, y á realizar inventos en la maquinaria, que hacen dudar si es la mano del genio y no la del hombre quien les dá la vida.

Son distintas, por cierto, las aspiraciones de la presente edad de las que en otro tiempo formaban la única meta de la humanidad. Entonces oíase nada mas que el ruido de las armas; la tajante espada era la última razón del derecho, y unas veces los partidarios de cierta potestad sembraban el lanto y la consternación en Italia en defensa de principios menoscabados por el poder real, y otras los imperialistas asolaban cuanto á su paso hallaban, movidos por aquel brazo invencible de la Alemania que la Historia conoce con el nombre de Federico II. Entonces defendíanse ilusorias conquistas, en tanto perecían las industrias, espiraban las artes y la agricultura no producía lo bastante para mantener á aquellas famélicas muchedumbres de la Edad Media, que iban llevando su hambre y su corrupción desde Francia á la Palestina, y desde el Mar Negro al Adriático. Dominaba el espíritu de conquista en lo exterior; en lo interior la lucha de ciudad á ciudad, de familia á familia, esa lucha sorda, insensata que se hacen

los que viven bajo un propio cielo y tienen idéntica misión que llenar, lucha infame, que ciega las fuentes de la riqueza, y que provoca esas grandes crisis económicas, que se traslucen por generales penurias, de las cuales es siempre víctima la clase menesterosa.

Todo ha cambiado al presente; el señor feudal bajando del alto torreón y olvidando tras la musgosa barbacana su vieja armadura, aquella armadura que le habia ayudado á vencer en las Navas, en Roncesvalles y en Clavijo, ha libertado de la pesada servidumbre al colono, al hombre de la tierra, permitiéndole, mal de su grado, que con él entrara en las lides de la inteligencia, únicas que igualan las clases y armonizan las diferencias sociales.

Desde entonces es que tienen existencia digna las nacionalidades; desde entonces es que el hombre se pertenece á sí mismo y á la familia, y movido por estos dos amores tan naturales como legítimos, ha llevado á término esas obras grandiosas que ya reciben por nombre apertura del Istmo de Suez ó Exposición de Filadelfia, las cuales resumen todo el progreso de nuestros días.

Es en verdad consolador, en medio de las diarias injusticias; que no escandalizan tanto porque son injusticias privadas y mezquinas, consumadas por pequeños enemigos de la humana perfectibilidad, mirar como avanzamos hasta llegar á ese grado de noble cultura que es base del enriquecimiento de los pueblos y de la felicidad de todas las clases.

## COsas Y CASOS.

Caballeros, les advierto á ustedes que soy *ilustre*. Es decir, que aquí todos somos *ilustres*. Me preguntarán como se ha llevado á cabo este milagro. Pues muy sencillamente. Morenas, que es un mozo bastante despabiladito, ha conocido el flaco de ciertos personajes que por este país privan, y pretende darles por su gusto. Su Mentor le escribió advirtiéndole que ya no se hablaba de él; y el yerno de D. Lamberto en el momento en que leyó dicha carta, se dirigió al Ministerio de la Gobernación, estableciéndose entre el joven diputado y Romero Robledo el siguiente diálogo:

—Buenos días.  
—Adios, Morenas.  
—Vengo á pedirle un favor.  
—Lo que V. quiera.  
—Ya sabe que hice lo que pude en la comisión de actas, que siempre he votado con V. y que soy husar desde la cabeza hasta los pies.  
—Lo sé, lo sé.  
—Pues es preciso que ahora me sirva. En el distrito que represento soy canero, y aunque tengo de mi parte á Marat, necesito adquirir otras amistades. Ya vé V.; mañana ú otro día puede le vengan bien á mi cuñado y.....  
—¿Pero y lo de la carretera?  
—Eso lo van olvidando. Yo desearia que se hiciese algo.....  
—Ya sabe que el gobierno está lleno de compromisos.  
—Lo sé. ¿Pero qué no hará un hijo por un padre! Esto se lo digo, porque ya tendrá conocimiento de que soy hijo adoptivo de aquella población.  
—Hombre si toca V. á ese palillo, mandaré á llamar á La Guardia.  
—¿Para qué?  
—Para tratar esta cuestion en familia.  
—No hace falta. Lo que vengo á pedir; no cuesta nada.  
—Pues entonces pida lo que quiera.  
—Mis amigos de aquella villa, ya que en su mayoría no pueden ser *ilustrados*, desean cuando menos ser *ilustres*, todo es cuestion de tres letras.  
—¿Y no quieren más que eso?  
—No.  
—Concedido, concedido, ¿por qué no lo ha dicho antes? Pero hombre, y con tan poca cosa se contentan aquellas buenas gentes.  
—¿Si V. los hubiera visto! Algunos creerán que les han hecho felices; ¡se darán un tono!  
—Se conoce que V. los entiende.  
—Algo, algo. Sobre todo á uno. Además que Marat es muy buen chico, y me pone al corriente de lo que debo hacer.

—Conque *ilustres*, ¿eh?

—*Ilustres*, y lo que pidan de estas cosas. Que quiere V., los pobres no saben lo que esto vale, y habrá hombre que al verse con tan retumbante título, se le figurará que ha puesto una pica en Flandes. Y sobre todo el.... Ya me parece que le estoy viendo darse lustre.

—Tunantín. Adios.  
—Adios.... ¡Ah! se me olvidaba. Por si acaso, guárdeme el tercer trocito de la carretera de San Leonardo para otras elecciones.

—Pero no sería mejor que ahora....  
—Quí. Bastante tienen con lo de *ilustres*, créame, los conozco perfectamente.

—Como usted guste.  
Ya saben mis lectores la causa de nuestra dicha, de nuestra felicidad. Desde que hemos recibido el usake dándonos dicho tratamiento, las fuentes arrojan agua, el Arco del Cubo ha desaparecido, las fachadas de los edificios públicos están arregladas, las calles se hallan limpias, los alrededores de la población parecen una taza de plata, y etc., etc., etc.

Esto de ser *ilustres* es el colmo de nuestras aspiraciones.

Já, já, já, já.

El que no vá teniendo nada de *ilustre* es *El Arevaco*. Al leer los requiebros que echa á LA PROPAGANDA, creí estaba oyendo á un maruso de esos que visitan á ciertas horas el Arco del Triunfo en Madrid. ¡Vaya un salero! Y el caso es que Velocipede se incomoda. ¡Valiente tonto! Lo que ellos quieren es atraparle. Quí.... El de buena gana contestaría y... Pero estoy aquí yo, y aun cuando juzgan soy el loco de la casa, no dejo de tener mi juicio muy cabalito. Además, que esos pobrecitos carcundas de alguna manera han de arrojar del cuerpo la bilis que están tragando al ver la conducta de los que ellos llaman mestizos. Que nos provocan. A callar. Que dicen no sabemos una palabra. A callar. Que pretenden herirnos en nuestro honorcillo periodístico, para que echemos la rebañadera. A callar. Como dice Diego, «con hombres incomodados, por las razones». Ellos demasiado saben que ya no hay quien les haga caso, y por eso pretenden meter mucho ruido. Se llaman honrados, caritativos, prudentes, sensatos, hombres de gobierno, en fin todo lo que se les antoja. Dicen que han protegido las artes, las ciencias, la agricultura, que el mundo está muy malo, que los liberales lo echan á perder, que caminamos á nuestra ruina, etc., etc., etc. A esos infelices carcas, les pasa lo que á las mujeres que han sido el prototipo del libertinaje en su juventud, cuando llegan á ser viejas, todo se vuelve hablar de la moralidad que había en sus tiempos, y de lo perverso que se vá poniendo el mundo. ¡Si todos les hiciesen el caso que yo! Los cadáveres no pueden causar daño. En cuanto lean esta gaceta, se vendrá *El Arevaco*, apurando contra mí, el diccionario galante, que han usado en sus rencillas *El Siglo Futuro* y *La Fé*. Pondrá en práctica contra esta humilde persona el *consejito* del bondadoso y caritativo padre de almas D. Félix Salvá; pero yo me reiré de sus frases, y cuando más diré lo que cierto periódico republicano contestó á uno de los órganos de D. Carlos.

Ya lo sabes *Arevaco*. ¡Ahora, venga de ahí!

Se dice que se ha constituido en esta villa un comité fusionista, por si acaso sube al poder Sagasta.

—¿Qué me cuentas? ¿Y quiénes lo forman?  
—Los amigos de la víbora y el gato.  
—Pero....  
—¿Granizo!  
—¿Qué ocurre?  
—Ya sobra original.  
—Vaya, no puedo escribir mas. Otro día contestaré lo que ha habido en la cuestion de ese comité. Es muy curioso.

GRANIZO.

## DE TODO UN POCO.

### EN SERIO.

Sentimos mucho que *El Arevaco* pierda un tiempo precioso pretendiendo demostrarnos que el nihilismo procede de la masonería. Por causas que no se les ocultan á nuestros suscritores, nosotros no podemos continuar la polémica en el terreno en que se coloca el periódico tradicionalista, pues no somos tan imprudentes que por dar gusto á la pluma, vayamos á complacer á los enemigos de LA PROPAGANDA.

Demasiado sabe el colega el motivo de

nuestro silencio, y por esta razon, sin duda, echa el resto para hacernos salir de la aptitud que hemos tomado, lo cual no conseguirá.

Conocemos á fondo el origen y el fin, tanto de la masonería como del nihilismo; tenemos pruebas evidentes que demuestran cuan equivocado está *El Arevaco* en sus conceptos, pero no nos conviene seguir la polémica, pues vemos pendiente sobre nuestras cabezas cierta cosa, que no queremos se nos lance.

Ya lo sabe el colega. Puede continuar llenando sus columnas como mejor guste; respecto á la cuestion indicada, LA PROPAGANDA guardará absoluto silencio, pues no nos agrada que se nos lleve adonde no debemos, ni podemos, ni queremos ir.

LA REDACCION.

Van pasando los días, y nadie toma la iniciativa en esta población, á fin de solicitar el perdón de Eugenio Martínez, autor del suceso de Navapalos, ni de los ocho condenados á muerte por el crimen de Santa María.

¿Acaso les agrada á algunos el espectáculo que vamos á presenciar, si la prerrogativa real no se muestra compasiva en breve tiempo?

No hay ejemplo en la época actual, así se hayan cometido los mayores delitos, de que el pueblo, destinado por desgracia, para que en él se lleve á cabo una ejecución, no haya solicitado el indulto de los condenados á muerte. No hace mucho tiempo que la villa de Almazán hizo esfuerzos inauditos para conseguir el perdón de los autores del crimen de «La Revilla», y si no alcanzó la gracia que solicitaba, no fué por su culpa.

Los jefes de la mano negra, fueron ejecutados en Jerez, pero aquel generoso pueblo, no reparó en lo terrible de la asociacion, ni en lo horroroso del crimen, y á su debido tiempo pidió la gracia de indulto, que no le fué concedida para algunos de los criminales.

En cambio aquí, donde tenemos siempre en los labios la palabra religion, donde nos preciamos de cultos y caritativos, donde queremos rivalizar con otras poblaciones en sentimientos humanitarios, donde hay personas llamadas á pronunciar siempre la palabra *perdón* sin mirar al culpable ni al delito; vamos á dar un espectáculo de inhumanidad notoria, permitiendo que el patibulo se levante para nueve hombres, sin que el pueblo del Burgo pronuncie la palabra gracia. ¿Cómo nos juzgarán en otras poblaciones? ¿Qué pensarán de nosotros?

No esperamos que tal cosa suceda; pero si por culpa de cierto individuo, tan bajo en sus pasiones, como cobarde en sus actos, el pueblo del Burgo de Osma aparece como inhumano y cruel, nosotros vengaremos á esta villa de la mancha que vá á empañar en adelante su limpio escudo.

Lo juramos solemnemente.

## NÚMERO I.

Sr. D. Benito de la Rica é Ibañez  
¿Cuándo se quitan los andamios de la fachada de la Casa de Ayuntamiento?

Hace poco murió en Londres Mr. Meury Faulett Ministro de correos del actual gabinete inglés.

Este Ministro era ciego, y sin embargo en el Reino Unido no se perdía una carta. En cambio aquí todos los empleados de correos tienen buena vista, y en el servicio parecen ciegos.

Diganlo sinó los suscritores á LA PROPAGANDA, en los pueblos de Brias y Torremocha *et aliquid amplius*.

Nosotros no echamos la culpa de estas faltas á la administracion de esta villa, pues nos consta que en ella se dan salida á todos los periódicos con exactitud. A quien culpamos es á esos carteritos, que juzgan son los dueños de la correspondencia pública, y por eso la reparten ó se la guardan á su antojo.

Y no decimos mas por hoy.

En atencion á que no es compatible el cargo de Ordenanza de correos con el de cartero distributor, se ha nombrado cartero 2.º de esta Estafeta, á Julian Ortiz, que ya ha desempeñado dicho destino.

La casa Krupp está fabricando por cuenta del gobierno italiano un cañon monstruo, que pesará 130.000 kilos.





